

Abril 25, 1922.

Sr. Roberto H. Todd,
Washington, D. C.

Amigo Todd:

Le envío copia de la carta que hoy escribo al Juez Towner en respuesta a una suya recibida ayer. Estoy con una fuerte jaqueca y no puedo escribirle mucho.

La Asamblea fué pospuesta. Martinez Nadal trató de forzar la celebración, solicitándolo así con varias firmas de buenos republicanos. Excepto él, creo que todos los firmantes están convencidos hoy de que actuamos bien suspendiéndola. El Gobernador me llamó a Ponce, y me instó a irle a ver. Me consultó sobre Bennet. Me pidió el endoso por carta, y se lo di, si bien sugiriendo que estimaba justo considerar la posibilidad de ascender a Hurtado. Le envíe copia a Bennet para evitar cualquier chisme. Fui a verlo el Lunes (ayer) con Geigel. Hablamos, se disculpó. Me instó a lunchar con él. Acepte. Solo estaba presente Hull. Estuve allí hasta las 3. Hablamos largo. Le expliqué, antes que me interrogara, que no debía creer lo que de su viaje se decía. Le aseguré que Ud. no iba a pedir su destitución, sino a exponer la situación, y a saber cual era nuestra posición desde el punto de vista de la Administración nacional en el Gobierno de Puerto Rico. Le aseguré que si la Administración Na-

cional necesitaba que dejáramos el ~~punto~~ ^{punto} que ocupamos en el ejecutivo, lo haríamos, pero que antes expondríamos el argumento de que el Departamento que ocupamos representa 124,000 electores, ya que el Bureau de Trabajo es socialista, y que no es posible ~~poner~~ ^{poner} la ~~casi~~ ^{mayor} mitad del electorado de representación en el Cabinet, en el Consejo Ejecutivo y en la Comisión de Servicio público.

Me dió la mayor seguridad de que ese puesto era y sería Republicano, y aun me pidió candidatos. Me incliné a creerle porque me confesó que piensa darle a los Unionistas 2 departamentos en vez de uno que ahora tienen: (el de Tesorería). En rigor tienen cuatro. Nos explicamos con toda claridad. Se habló de la carta. Le dije que era indispensable para calmar los ánimos y que aun ahora habíamos suspendido la Asamblea por temor a una catástrofe. Robertito iba a preparar un memorandum de la entrevista y le enviará copia.

El viejo me pidió cablegrafiar a Ud. Le dije que era innecesario, que yo sabía muy bien que Ud. no lo hostilizaría, pero que si él lo deseaba, lo haría. Entonces fui recapitulando los puntos esenciales: No convocatoria de legislatura: no cambio en los Departamentos hasta Febrero: Comisionado de Agricultura y

- 3 -

Trabajo Republicano, etc. Me recomendó mucho que, ^{us.}expusiera el record de Diaz. 6

Me dijo Hull que persona de alta autoridad habia escrito al Gobernador que se estaba discutiendo un plan contra un deadlock legislativo o ejecutivo. Creo que debemos llevar al animo de la Administración la necesidad de hacer estos cambios:

Incorporación

Income Tax federal, administrado por autoridades federales.

Rentas internas federales, administradas de igual modo.

Producto neto para la Isla.

Attorney General, continental (ahora).

Nombramientos federales Republicanos (Recuerde Benet de ja^s Marshalato).

Presidente última palabra nombramientos, como en leyes.

Sesión de 90 dias fijos, Proclama de clausura por el Gobernador.

Representación Proporcional.

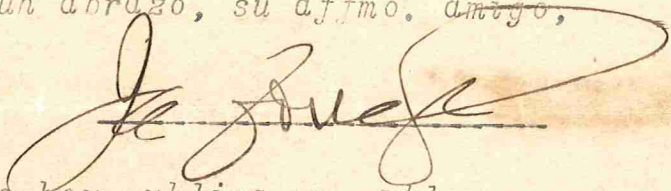
Creditos rurales enseguida. Control por los Republicanos.

Medición de la Isla y su divisiones municipales por el servicio geodesico, cargando la mitad del gasto al Tesoro Insular.

- 4 -

Salud y éxito. Envieme si le es posible relación de los Postmasters cuyos terminos estan para vencer proxivamente.

Le envia un abrazo, su affmo. amigo,



El Mundo de hoy publica un cable en que pone en su boca manifestaciones favorables al Gobernador. Esto justifica lo que le dije al hombre.

Ponce, P. R., April 25, 1922.

Hon. Horace M. Towner,
House of Representatives,
Washington, D. C.

My dear Judge Towner:-

I have just received your letter of the 18th inst. addressed to San Juan, and have the pleasure to answer the same.

Mr. Todd, who will visit you at your office to-day or to morrow will explain you thoroughly the present political situation in the Island. Mr. Todd is familiar with all the facts and circumstances, he is in possession of all the data concerning the situation and is empowered officially by our Party to deal with the problems of the moment. It is useless therefore, that I spend too much of your valuable time repeating here what Mr. Todd will explain you verbatim. Notwithstanding, as you have been kind enough to ask my opinion I feel compelled myself to let you know my views in this connection.

It seems to me that Governor Reilly has been careless in the management of the public funds placed by the Legislature at his disposal for certain public purposes, but I do not consider him guilty of misappropriation of the said funds. If he had leaned to the will of the Junta Central as his predecessor, no charges would have been presented against him before the Grand Jury and he would stand now before the country as an honest, patriotic and able statesman, but

he dared to defy the ranger of the Junta Central, without possessing the necessary requirements for the battle and even without taking the most elementary precautions and the result was this stupendous scandal in which prestige of the Republican administration and even that of the Nation as a colonizing power, is involved. The whole affair is a big piece of political hypocrisy. The scheme was to rob all prestige to the American Institutions here, and to compel the Administration to accept the terms of the Junta Central in order to save a national scandal and to terrorize the Governor and obtain his surrender without conditions.

The scheme proved in practice more dangerous than the plotters intended to. The Governor was decoyed into a trap at Mr. Gonzalez's home at Salinas, and he accepted in all probability conditions imposed upon him, on the promise that the charges here and there would be dropped, but the Grand Jury was no longer under the control of the plotters (if at some time it really was) and Cordoba Davila with Mr Giorgetti backing, rebelled himself against the imposition of Mr. Barcelo, commanding him to stop the fight in Coner. Notwithstanding this failure the promise made by Barcelo the Governor, the game went on, and at this time it is impossible to ascertain which are the true relations between the Governor and the Unionist Party. One fact is apparent to everybody: the prestige of the Governor is lost. He is no longer respected or loved by the People. There are

in the personnel of his cabinet, or rather in the composition, since he will be compelled to appoint Mr. Toro Labarthe's successor, if this gentleman insists in his resignation.

I have tried to summarize my views, in the preceding paragraphs. They are the result of my personal observations and I state the same without any spirit of partisanship, having in mind only considerations of the highest order.

Thanking you, my dear Judge, for your kindness, in requesting my opinion in this important matter, please receive the assurance of my uttermost respect and estimation.

Yours very truly,
